D. 10016

FACULTAD DE MEDICINA.

TESIS

DE

Saturnino P. de la Peña.



BUENOS AIRES.

Imprenta de Mayo calle de Belgrano N. 86.

1855.

FACULTAD DE MEDICINA.

MANIA.

TESIS

Presentada y sostenida ante la Facultad de Medicina de Buenos Aires, el 23 de Junio de 1855

POR

SATURNINO P. DE LA RETA,

Natural de Mendoza (República Argentina), Ex-Practicante Mayor del Hospital G. de Hombres, para obtener el grado de Doctor en Medicina de dicha Facultad.

Da venian scriptis, quorum non gloria nobis
Causa, sed....officium....fuit.
Ovid—De Ponto—lib. 3.

Quod potui feci, faciant meliora potentes.

* * *

BUENOS AIRES.

Imprenta de Mayo, calle de Belgrano N.° 86.

1855.

Facultad de Medicina de Buenos Aires.

	CATEDRATICOS.	ASIGNATURAS.
PRESIDENTE—	Dr. D. Juan Antonio Fernandez..	*Clínica Médica.*
VICE-PRESIDENTE—	" " Juan J. Montes de Oca....	*Clínica Quirúrgica y Operaciones.*
	" " Francisco Javier Muñiz...	*Partos, Enfermedades de niños y mujeres, y Medicina Legal.*
	" " Martin Garcia.....	*Nosografía Médica y Patología General.*
	" " Teodoro Alvarez.....	*Nosografía Quirúrgica.*
TESORERO—	" " Salustiano Cuenca....	*Anatomía y Fisiología.*
	" " Luis Gomez.....	*Materia Médica, Terapéutica, Higiene y Arte de formular.*
	" " Nicanor Albarellos....	*Física y Química aplicadas á la Medicina.*

SECRETARIO—

" " José P. Lucena.

SOSTITUTOS.

(Están vacantes las ocho plazas de Sostitutos que designa el Reglamento de la Facultad.)

PADRINO DE TESIS—

Dr. D. Martin Garcia.

Catedrático de la antigua Escuela de Medicina, Médico del Hospital General de Hombres, Doctor en Medicina y en Cirujía de la Universidad de Buenos Aires, Ex-Cirujano de Ejército, &a. &a.

El padrino de Tésis no podrá tomar la palabra en la discusion, y su presencia se considerará únicamente como un acto de honor para el ahijado. (Reglamento de la Facultad.)

L'étude des aberrations de l'esprit est, sans contredit, un des chapitres les plus intéressants de l'histoire de l'homme.

Bibliot. du Méd. Prat.

La manie....est le genre de folie qui a été pris comme type de cette maladie par le vulgaire.

B. du M. P.

La manía, la mas comun de las enfermedades mentales, reclama por esta razon una atencion particular.

Alcorta—(*Tésis.*)

LA manía es una afeccion cerebral, crónica, las mas veces sin fiebre, caracterizada por la perversion de una ó mas facultades del entendimiento y complicada ordinariamente con la perturbacion de la sensibilidad general ó parcial.

Decimos complicada, porque si es verdad que las ilusiones y alucinaciones, que son el resultado de ciertos trastornos de la sensibilidad, se encuentran frecuentemente en los maniacos, es tambien cierto que estas afecciones se hallan muchas veces aisladas, formando por sí solas enfermedades distintas.

No admitimos las lesiones de la voluntad como caractéres inherentes á la manía, y creemos que cuando se encuentran en su cuadro de síntomas, es en el caso en que la monomania complica á la enfermedad que nos ocupa, lo que sucede con alguna frecuencia.

L'examen des causes des maladies est la base du traitement.

Spurzheim.

NO se conoce bien todavia la naturaleza de las alteraciones de los órganos del pensamiento; por consiguiente, la etiologia de la manía se reduce á enumerar las condiciones bajo las cuales la observacion y la experiencia nos dicen que esta enfermedad se ha presentado.

La trasmision hereditaria ocupa sin duda el primer rango. Hemos conocido tres hermanos maniacos, cuyo padre habia padecido la misma enfermedad. Se ha observado que una tercera parte de las mugeres de la Salitrería eran herederas de este fatal patrimonio. Esquirol calcula que una sexta parte de los maniacos pobres reconoce esta causa, y dice que en los ricos la ha observado en mas de la mitad. No alcanzamos la razon que explique tan enorme diferencia entre las clases de la sociedad; creemos que ella sea mas aparente que real, y debida en parte á la dificultad que hay en los Hospitales de tomar datos ciertos acerca de los ascendientes de los enfermos.

La trasmision se verifica facilmente cuando el padre y la madre han padecido la enfermedad, ó cuando la concepcion ha sido posterior á ella. Se ha creido, que el vicio de la embriaguez al que se encontrasen entregados los padres, lo mismo que las emociones morales de la madre durante el embarazo, predisponian á los hijos á contraer facilmente la mania; pero nada de esto está demostrado aún.

La manía es rara hasta la edad de quince años, lo

que se concibe facilmente, si se atiende á la importancia de las pasiones en la produccion de esta enfermedad. Se hace frecuente de los veinte á los treinta años, y adquiere su maximo de treinta á cuarenta; de aquí disminuye en frecuencia, á proporcion que se avanza en edad.

La influencia del sexo para la produccion de esta enfermedad, no es igual en todos los paises. Hácia el Norte de la Francia es mayor el número de mugeres maniacas que el de hombres; en Inglaterra é Italia sucede lo contrario. En cuanto á Buenos Aires, el número de hombres maniacos es casi el duplo del de mugeres.

El temperamento sanguineo, el nervioso, una imajinacion viva, son causas señaladas frecuentemente á la manía. Asi se observa esta enfermedad mas entre los artistas y literatos que entre los hombres ocupados en trabajos intelectuales, exactos y sérios.

La manía se presenta en todas las profesiones en proporcion variable. Esquirol coloca en primera línea las que exponen á la insolacion prolongada, á los vapores del carbon, y que obligan á vivir en mediode los óxidos metálicos.

En casi todas las estadísticas, se encuentra mayor número de maniacos entre los celibatarios. Hace mucho tiempo se ha observado, dice Roche, que todos los solteros viejos están llenos de manías y las solteras viejas de caprichos.

El abuso de las bebidas alcoholicas, los ataques de epilepsia, los excesos venereos, y principalmente el onanismo, son causas poderosas de la manía. Mientras estuvimos al servicio del Departamento de Enagenados, en clase de Practicante Mayor, tuvimos ocasion de observar que una gran parte de estos infelices tenian este detestable vicio, el onanismo, tan arraigado, que hemos sido llevados á creer que él era la causa principal del trastorno de su inteligencia.

Esta es sin duda la razon, por la que se dice, que son cinco ó seis veces mas frecuentes los casos de enage-

nacion mental entre las presos que entre los que gozan de libertad. Grisolle dice que este hecho ha sido probado directamente por Lelut, pero que no parece, sucede lo mismo en la esclavitud; pues de los documentos publicados en la América, resulta que en los paises donde hay negros esclavos y libertos, es mayor el número de locos en estos. Este hecho, segun nuestro juicio, lejos de oponerse á la opinion de Lelut, parece abogar en su favor; si nos fijamos, en que uno de los medios mas eficaces contra el onanismo, es el trabajo corporal, continuo y rudo á que están sujetos los esclavos, nos será fácil concebir que atacando la causa de la enfermedad, debe ésta disminuir necesariamente.

Los clímas cálidos son los que producen mayor número de maniacos; y el estío es la estacion del año en que mas se observan.

La forma de gobierno influye notablemente en la produccion de la manía. En los paises republicanos y representativos, sujetos á fuertes y continuos trastornos, en que se levantan facciones y partidos, donde se agitan las pasiones que exponen á los individuos á los cambios repentinos de fortuna, es en los que se encuentra el mayor número de maniacos.

El amor, los celos, la ambicion, los terrores relijiosos de los espíritus débiles, la lectura de malos libros, la ociosidad, la saciedad en los goces, y una educacion viciosa, son tambien causas de la enfermedad de que tratamos.

"Se dejan desarrollar en los jóvenes, dice Mr. Ferrus, las ideas mas falsas sobre el mundo y el modo de conducirse, las ideas mas raras de independencia y felicidad; y cuando mas tarde los obstáculos y las decepciones les abren los ojos, son demasiado débiles para soportar la pérdida de sus ilusiones, y se vuelven locos."

Entre las causas excitantes de la manía, se encuentran las contusiones del cráneo; la insolacion fuerte; la accion de un frio intenso; las afecciones morales agradables ó penosas, principalmente estas últimas, la cólera, el

terror, un pesar violento é imprevisto, el amor propio humillado, el amor contrariado &a.

En los individuos predispuestos, ella se desarrolla á consecuencia de la cesacion de un flujo ó de una secrecion natural ó mórbida, como la supresion de las reglas, de los loquios, del flujo hemorroidal &a. Esquirol cita el ejemplo de una señora que en dos embarazos, se volvió loca el primer dia de la concepcion. Se citan tambien casos de manía por la presencia de lombrices en el tubo digestivo, por la de una mola en la matriz.

Vouloir tracer l'histoire complète de la manie, serait entreprendre une tâche impossible.

Esquirol.

LA manía puede presentarse repentina ó lentamente; en este último caso suele ser precedida de cambios en el carácter del individuo.

Declarada la manía, los enfermos ofrecen el semblante encendido, vultuoso ó pálido, el cabello erizado, los ojos inyectados y brillantes, y la mirada incierta y vaga.

El principio de esta enfermedad se acompaña muchas veces de ilusiones y alucinaciones; los enfermos ven fantasmas que los amenazan; toman unos individuos por otros; se ven acometidos por asesinos. Estas alucinaciones suelen ser bastante vivas. Hemos visto un individuo lanzarse maniatado fuera de su lecho para liber tarse de un sablazo que creia se iba á descargar sobre él. Unos oyen voces que los insultan ó los amenazan, ó los estimulan á cometer esta ó la otra accion; otros saborean con entusiasmo los olores mas detestables, ó encuentranricos perfumes en objetos inodóros.

Hemos observado tambien muchos casos de manía complicados con ilusiones internas. Uno creia que le faltaban todos los huesos del cuello, y tomaba sus precauciones para que la cabeza no se doblára hácia los lados. Otro juzgaba que no podia hacer libre uso de sus fuerzas, y sufria casi siempre fuertes caidas al pasar el umbral de su habitacion; á este mismo lo hemos visto correr con facilidad y presteza para eludirse de un baño que se le queria hacer tomar por fuerza. Esquirol cita el ejemplo de una mujer que creia tener en su vientre un

regimiento, que sentia los movimientos y marchas de los soldados, quienes la desgarraban con sus armas.

Las perversiones que hemos visto mas exageradas en los órganos sensorios, son las del tacto y gusto. Muchas veces hemos presenciado sumergirse un maniaco en una tina de agua fria en los dias mas crueles del invierno, y á otro limpiarse bruscamente con un clavo de fierro una úlcera que tenia en una pierna, sin que ninguno de estos individuos hiciese el menor gesto de dolor. No creemos por esto, que estos seres se hallan desprovistos totalmènte de sensibilidad, pero sí que la no manifestacion de dolor sea efecto de una voluntad decidida y de una perversion notable de la sensibilidad.

Se les vé comer las sustancias mas inmundas, y tragar sin dificultad los medicamentos mas desagradables. Hemos observado en estos enfermos que las vias digestivas parecen participar del trastorno del órgano del gusto. Vimos á uno de ellos robarle á un compañero cuatro libras de agua végeto-mineral y tomarlas durante la noche, sin quejarse despues de la menor incomodidad. Otro, burlando la vigilancia de los asistentes, quitó á los enfermos de una Sala todas las medicinas que pudo, y echándolas en un jarro de agua, las tomó; cuatro ó cinco horas despues, se quejó de cólico y fuimos llamados para auxiliarlo. Al investigar la causa de su enfermedad, nos confesó que habia tomado una pocion compuesta de lo que contenian unos papeles y cajas vacías que nos presentó, por cuyos rótulos llegamos con sorpresa al conocimiento, que el brebage se componia de cantidades variables de opio, mercurio, fierro, kérmes, polvos de quina y de digital. Algunas evacuaciones fueron el único resultado de esta nueva triaca.

Pasemos ahora á exponer los síntomas que hemos observado con relacion á las facultades del entendimiento, cuyo trastorno forma la esencia, por decirlo así, de la manía.

La atencion parece ser en algunos la facultad exclusivamente dañada; las ideas y juicios son por consiguien-

te erróneos, y las consecuencias, aunque legítimas, falsas.

La comparacion es la facultad preferentemente atacada en los maniácos; estos hablan con una verbosidad asombrosa y en esta série no interrumpida de palabras, dejan descubrir la mas completa incoherencia de ideas. "Un saco de palabras revueltas que sonasen á proporcion que se fuesen vaciando, dice el Dr. Matta en su excelente tratado de Medicina Legal, nos daria la idea de esa desarreglada locuacidad de los maniácos." Y Fabre, en su Biblioteca del Mèdico Práctico, que mas de una vez citamos en el curso de este escrito, al tratar de este mismo asunto, dice: "Le lien qui unissait les idées se trouvant rompu, celles-ci se pressent, se heurtent, se choquent, se repoussent, se rapprochent, s'unissent en donnant lieu aux associations les plus étranges, les plus bizarres, qui viennent se peindre sur la physionomie mobile du maniaque par une varieté prodigieuse d'expressions."

De estos individuos suele salir de cuando en cuando un juicio exacto, pero este no es la expresion de una operacion del entendimiento, sino la de una frase que el hábito ha grabado en su memoria.

El razonamiento suele tambien hallarse aisladamente enfermo; en este caso, de ideas y juicios exactos sacan los maniacos las consecuencias mas absurdas.

Finalmente, otros hablan y discurren con juicio sobre cualquier materia. De esta clase hemos conocido uno, cuyo estado era dificil conocer en la conversacion familiar; era aficionado á escribir, y sus escritos revelaban en cada párrafo un cerebro enfermo. ¿Sucederia en este caso lo que á otros maniacos, quienes, habiéndoles llamado vivamente la atencion, discurren con regularidad? Creemos que no; en estos la razon es momentánea y descubren pronto el trastorno de su intelijencia; en aquel el estado aparente de razon era continuo. Nosotros conservamos algunos de estos escritos, los hemos examinado con detencion, en ellos encontramos ideas, juicios y consecuencias lejitimamente sacadas, pero cada párrafo es una

amalgama informe. ¿Cual es pues la facultad dañada en este individuo? Nuestro querido maestro, el finado Dr. Cuenca, decia á sus discipulos:—"hay en el entendimiento humano una facultad que los filosofos no mencionan, pero que evidentemente existe con mas ó menos actividad en los diferentes individuos y debe elevarse al rango de las demas facultades, esta es el *método*." Hé ahí pues, la facultad dañada en el maniaco que nos ocupa.

Tratemos ahora de examinar las modificaciones que el trastorno del entendimiento imprime á las facultades de la voluntad.

Los deseos que mas vivamente se desarrollan en los maniacos, son los venéreos; la vista de una persona de sexo diferente los pone inquietos, irascibles y en algunos se declara un furor violento.

La memoria no existe en los maniacos, dice Matta. Nosotros creemos que este aserto sea un error de redaccion, y no la opinion del distinguido médico-jurista. Hemos observado lo contrario en la inmensa mayoria de los maniacos que han pasado por nuestra vista. La memoria, á la manera de los órganos sensorios que cuando faltan algunos se robustecen los que quedan, parece adquirir mayor vigor, cuando hay desórden en las demas facultades. Citaremos en apoyo de esta opinion nuestra, varios de los casos que hemos observado.

N. Tobal, uno de los maniacos mas antiguos del Hospital de Hombres, en quien todas las facultades del entendimiento se hallan en el mas alto grado de perversion, posee sin embargo una memoria feliz. En medio del torbellino de palabras incoherentes que de contínuo salen de su boca, le hemos oido, al presentarse algunas personas á quienes él no veia hacía mucho tiempo, ciertas frases que prueban la fidelidad de su memoria.

J. M. Océjas, despues de diez años de permanencia en el Hospital, recuerda la calle y el número de la habitacion de sus conocidos antes de entrar al Hospital; recuerda tambien hechos insignificantes ocurridos mucho tiempo atrás.

Un jóven español al entrar en el Departamento de locos creyó pisar el infierno y que se iba á sepultar en él; trató de huir, pero dos musculosos brazos se apoderaron luego de cada uno de los de este desgraciado. Jamás olvidaremos el aspecto aterrador de su fisonomía; sus facciones descompuestas revelaban el mas alto grado de pavor y pedia con el acento de la desesperacion, lo arrancasen de manos de los demonios. Este mismo individuo, cuando se halló convaleciente, nos refirió con minuciosidad la escena que acabamas de exponer.

En comprobacion de esto mismo, citaremos á Fabre, que dice en su Biblioteca del Médico Práctico:—"beaucoup de maniaques, lorsque le calme est rentré dans leur áme, rendent compte de ce qu'ils ont vu, de ce qu'ils ont entendu, de ce qu'ils ont senti et des motifs de leurs déterminations."

Los maniacos tienen una existencia aislada, no se cuidan de las personas que los rodean, hablan poco unos con otros, y jamás los hemos visto conspirar. Se les vé áveces pasearse juntos, accionar y dirigirse mútuamente la palabra, pero al escucharlos se advierte que cada uno habla de distinta materia. Todos encuentran razon para hacer lo que hicieron, y están íntimamente persuadidos que sus discursos y acciones son razonables.

Algunos cambian el amor á sus familias en odio; ó bien una indiferencia profunda reemplaza los sentimientos mas caros de afeccion.

En casi todos hay una inclinacion ó un sentimiento que predomina en el desórden intelectual, como la alegría, la tristeza, la cólera, la astucia, el orgullo, la propension al suicidio, al homicidio, &a. Hemos conocido uno que hizo cuatro tentativas de suicidio y pereció en la quinta. En los militares suele predominar el amor á la gloria; en los pobres la ambicion; y es digno de notarse que las mugeres de cualquier edad y clase despliegan un impudor y desverguenza que contrasta altamente con su educacion y costumbres.

El insomnio es bastante frecuente; suele prolongar-

se muchos dias y aun muchos meses sin influir notablemente en la salud del individuo.

En los momentos de furor despliegan los maniácos una fuerza asombrosa, y si logran desasirse, acometen, destrozan cuanto encuentran, ó se dañan sin piedad. Hemos visto á uno sujeto con la camisola de fuerza, contundirse brutalmente los ojos con las rodillas; y cuando se le impidió este movimiento, se mordió los brazos hasta ensangrentarse.

Todas las funciones de la economía se ejercen con regularidad, y si alguna vez se observan movimientos convulsivos, es solo en los epilépticos ó en las histéricas durante los ataques. Por consiguiente, cuando existen desórdenes en la menstruacion, alteracion en las digestiones, palpitaciones, &a., son puramente accidentales en el mayor número de casos y sin relacion con la funcion cerebral; sin embargo, se cree que las funciones del cerebro, de las vias digestivas y del útero pueden afectarse recíprocamente á consecuencia de la lesion de una de ellas.

Les rechutes sont plus communes dans cette maladie.

Georget.

La probabilité de la rechute étant en raison directe de la rapidité de la guérison, il faut surtout la craindre dans la manie.

Bib. du Méd. P.

ESQUIROL señala en la manía tres periodos.—El 1.° agudo con síntomas concomitantes.—El 2.° crónico que casi nunca va acompañado de síntomas agenos al delirio.—Por último, el 3.° es el de declinacion.

Hemos dicho antes, que la invasion de la manía era repentina, ó lenta y gradual. En este último caso, que es el mas frecuente, se observan diversos cambios en el carácter y costumbres del sujeto; unos están intranquilos, irritables, ó charlatanes; otros, preocupados y tristes, buscan la soledad. Sujetos hasta entonces, arreglados y de buenas costumbres, se vuelven borrachos, pródigos y libertinos.

Estos cambios pueden pasar inapercibidos, principalmente si el sujeto no ha padecido otra vez la enfermedad. En general gozan ellos de buena salud, y solo suelen quejarse de cefalalgia, y mas comunmente de insomnio. Mas tarde se ven acosados de ideas raras, pero que aun pueden desechar. En este estado permanecen meses, y tambien años, hasta que una causa cualquiera, un incidente viene á turbar esa especie de equilibrio entre la salud y la enfermedad.

Declarada la manía no siempre tiene un curso continuo, sino intermitente, y con mas frecuencia remitente é irregular. Suele afectar el tipo cuotidiano, terciano&a;

presentarse todos los meses, todos los años, principalmente en el verano y primavera. Se le ha visto reaparecer despues de siete años.

Las recidivas, pues, suelen observarse en esta enfermedad. Nosotros podriamos aducir algunos ejemplos. En cuanto á las recaidas, son en ella harto frecuentes. Numerosos testimonios nos seria facil citar en comprobacion de esta doctrina, pues son muchos los casos, en que esto hemos observado en el Departamento de Enagenados del Hospital de Hombres. Basténos traer en nuestro apoyo las opiniones respetables que hemos colocado al frente de este artículo.

Los enfermos pasan á veces de una forma de enagenacion á otra. Hemos visto una lipemanía convertirse en un delirio alegre despues de una congestion cerebral.

La manía puede tambien suspenderse, aunque rara vez, durante una enfermedad aguda. Nosotros hemos observado el caso siguiente:—

J. M. Mesa, como de cuarenta años de edad, de color negro, alto y bien conformado, entró al Hospital, ha cinco años próximamente, afectado de una manía que puede tomarse como tipo de su especie. Es habitualmente alegre, canta, grita, baila, habla mucho, y no permanece quieto un solo instante. Durante su estada en el Hospital, ha sido atacado sucesivamente de una pleuresía, una gastro-enteritis y una flegmasia de la faringe y amigdalas. Mientras duró cada una de estas afecciones, Mesa recuperó su razon; nos hacía una relacion juiciosa de sus dolencias y del efecto de los medicamentos que tomaba; contestaba perfectamente acorde á todo; pero á medida que la flegmasia marchaba á la resolucion, la razon de Mesa principiaba á alterarse, y quedaba ésta en completo desórden con la desaparicion de aquella. Posteriormente á las tres veces que vimos á este maniaco volver á la razon, al contraer una enfermedad aguda, se ha encontrado una cuarta vez en un estado análogo, segun nos lo ha referido el Sr. Archoudo, Practicante Mayor del Departamento de Enagenados.

En las mujeres, suelen observarse exacerbaciones en los periodos menstruales; las producen tambien las contrariedades vivas y una temperatura elevada.

Se ha creido que las faces de la luna influian en el curso de la manía. Esta opinion ha sido victoriosamente refutada por algunos Autores, entre ellos Esquirol, que dice: "que si algunos maniacos están agitados en luna llena, es porque entra una claridad muy viva en sus habitaciones." Nosotros hemos observado en ciertos dias una agitacion muy notable en casi todos los locos del Hospital de Hombres, como si fueran á la vez estimulados por una causa comun. Al recordar la infiuencia que el viento norte tiene, aun en las personas sanas de este pais, hemos creido encontrar en él la causa de esa simultánea agitacion, pero aunque muchas veces ha coincidido ella con dicho viento, la hemos visto faltar en muchas otras.

Tampoco damos crèdito á la influencia planetaria; nos inclinamos á atribuir este fenómeno al estado higrométrico ó eléctrico de la atmósfera.

Se creerá talvez, que la exacerbacion de un maniaco exaspere con los gritos y agitacion á los demas. No lo creemos así. Hemos dicho antes que estos séres infelices viven aislados, que parece no tienen mas mundo que el que cria su imaginacion enferma. Nos ha llamado la atencion, el ver que cuando se han practicado algunas operaciones cruentas, los acentos de dolor, los ayes lastimeros de los operados han sido escuchados con indiferencia. Hemos notado que la enfermedad y muerte de un maniaco no ha tenido eco alguno en el ánimo de un otro, su compañero por mucho tiempo de habitacion.

De toutes les affections mentales, la manie offro la durée la plus courte.

Calmeil.

CUANDO la manía es susceptible de curarse, tiene una duracion muy variable. Si sobreviene á consecuencia de los excesos de las bebidas alcoolicas, ó de un ataque de epilepsia, su duracion es por lo comun de pocos dias, y cuando mas de dos semanas. Si pasa de este término, las probabilidades de curacion disminuyen considerablemente, y en este caso la curacion de la manía no se diferencia de cuando esta enfermedad reconoce otras causas.

Esquirol fija la duracion media en un año poco mas ó menos.

Pinel la crée de cinco meses, y segun Georget, once duodécimas partes de los que se curan, lo verifican en el espacio de dos años.

Los datos estadísticos que conocemos dan un resultado muy variable con respecto á los doce primeros meses, pero todos confirman la opinion de Georget. En una tabla que ha publicado Esquirol, se vè que la cifra mayor corresponde á los dos primeros meses.

Se ha visto maniacos recobrar la razon á los diez años. Pinel cita la observacion de una muger que se curó despues de veinte y cinco años de un delirio furioso y contínuo;

Le retablissement des evacuations naturelles, l'aparition de certaines excretions morbides, est de bon augure pour la guérison de la manie.

Calmeil.

LA terminacion favorable de la manía se efectúa, en el mayor número de casos, de la misma manera que principia esta enfermedad, es decir, lenta y gradualmenie. Los enfermos se vuelven mas tranquilos; disminuye la frecuencia de los accesos; se presentan estos mas cortos y menos intensos; el número de ideas extraangantes se hace menor; reconocen estos desgraciados á sus amigos; desean ver á su familia, les es mas fácil conciliar el sueño; y finalmente comprenden el deplorable estado, de que acaban de salir.

Es raro que los maniacos recobren repentinamete su razon; se citan no obstante algunos casos curados por una emocion moral viva, como el terror &. Menos rara vez, parece observarse esto á consecuencia de la reaparicion de las reglas, del flujo hemorroidal, de un exantema &a. Grisolle dice, que estos cambios satisfactorios casi siempre se verifican sin qne se pueda comprobar de una manera evidente la influencia de ningun movimiento crítico. Nosotros hemos visto solo en un caso coincidir la convalecencia con la aparicion de furúnculos en diversas partes del cuerpo y de un abceso extenso en el brazo; sinembargo estamos muy de acuerdo con la opinion de Calmeil, que antes hemos citado.

La duracion de la convalecencia es variable. En los casos que hemos observado, la curacion ha hecho rápidos progresos. Algunos, despues de curados, quedan

tristes y susceptibles por mucho tiempo; otros conservan prevencion contra sus parientes; debe desconfiarse mucho de estas curaciones, porque estos individuos están muy propensos á las recaidas.

Una de las terminaciones frecuentes de esta enfermedad, es su paso á la demencia.

Es raro que estos enfermos perezcan por solo los progresos de la manía. Sinembargo, en algunos casos, individuos constantemente agitados y privados del sueño, pierden la vida en pocos dias sin que la autopsia descubra lesiones que expliquen los síntomas que presentaron durante su enfermedad.

Los maniácos, en su mayor parte, mueren ó á consecuencia de algun accidente ó de resultas de una afeccion incidental.

Le pronostic devient moins favorable á proportion que la maladie continue.
Spurzheim.

SI la alteracion de un órgano cualquiera, la hepatitis por ejemplo, cuya naturaleza y curso conocemos, de la que sabemos el mecanismo de muchas de sus causas productoras, de quien algunos de los síntomas pueden ser apreciados por los sentidos, y contra la que la ciencia posee tan poderosos recursos, ofrece al Médico dificultades para pronunciar un pronóstico seguro ¡cuántas no presentará la manía, cuya naturaleza está envuelta en la oscuridad de las conjeturas, de quien no se conoce el modo de obrar de una sola de sus causas, y contra la cual la materia médica dá resultados tan variables!

La observacion es pues la única antorcha que guía al Médico en este difícil caso. Nosotros solo reproduciremos lo que á este respecto han dicho los prácticos en la materia.

La manía es en general una enfermedad grave; empero hay muchas circunstancias que hacen mas favorable ó adverso el pronóstico. Los maniácos por trasmision hereditaria tienen pocas probabilidades de curacion, y cuando llegan á curarse, quedan expuestos á recaidas.

Es mas fácil de curarse esta enfermedad en los jóvenes que en los víejos; así es que se ven muchas curaciones de los veinte á los treinta años, al paso que son raras despues de los cincuenta. La que reconoce una causa moral que ha obrado lentamente y por mucho tiempo, se cura con menos frecuencia que la producida por una impresion súbita.

Cuando la manía es producida por la presencia de lombrices en el tubo digestivo, se cura con la expulsion de estos insectos; cuando depende de la supresion de un exutorio antiguo, del flujo hemorroidal ó menstrual, desaparece aquella con el restablecimiento de este. Hace seis años tuvimos ocasion de observar el caso siguiente.— En la antigua Sala de Crónicos ocupaba el lecho N.° 5 un negro, como de cincuenta años de edad, viejo soldado que hacia ocho ó diez años padecia de una úlcera situada en la parte externa y media de la pierna derecha. Como practicante menor de esa Sala creimos de nuestro deber hacerle una curacion que favoreciese la cicatrizacion de dicha úlcera que juzgábamos estaba descuidada; dos veces repetimos la misma curacion, al cuarto dia el enfermo estaba completamente loco. Nuestra impericia no nos dió lugar á sospechar siquiera la causa del trastorno mental, y aplicamos por cuarta vez el mismo apósito; pero la razon de un cambio tan repentino no podia ocultarse á un médico tan distinguido, como el finado Dr. Cuenca: así su primer cuidado fué asegurarse de las modificacsiones que habia sufrido la úlcera, y entonces seguro de haber encontrado la causa, nos ordenó aplicaramos sobre ella una sustancia irritante. No tardó en aparecer una abundante supuracion, y con ella el libre uso de las facultades del enfermo. Ha poco tiempo observamos un caso idéntico en la Sala del Dr. Montes de Oca.

La manía con ideas religiosas, de grandeza, de orgullo, ó de ambicion, suele ser perpétua. Los maniacos alegres, vivos y habladores se curan mas pronto y mas facilmente que los que ofrecen el aspecto contrario.

El primer acceso de manía tiene en general menos duracion que el segundo, este que el tercero y así sucesivamente; de manera que del sexto ó séptimo quedan muy pocas esperanzas de curacion.

Los maniacos que reconocen su estado, sino curan pronto, ofrecen graves dificultades. En el mismo caso se encuentran aquellos cuya manía está complicada con notables alucinaciones.

No se curan los que miran fijamente el sol, ó comen inmundicias, porque estas perversiones de la sensibilidad y gusto denotan una alteracion profunda fuera del alcance del arte.

La primavera y el otoño son las estaciones en que se vé mayor número de curaciones.

Pasados los dos primeros años de enfermedad, deben quedar muy pocas esperanzas de curacion.

Las tablas siguientes que ha presentado Esquirol darán una idea mas exacta del grado de probabilidad de curacion con relacion al tiempo.

Locos curados.	Tiempo de curacion.
27	En un mes.
32	En dos meses.
18	En tres.
30	En cuatro.
24	En cinco.
20	En seis.
20	En siete.
19	En ocho.
12	En nueve.
17	En diez.
23	En un año.
18	En dos años.
Son 260	

El mismo autor presenta en otro cuadro los datos siguientes—

Locos curados.	Tiempo de curacion.
604	En un año.
502	En dos.
86	En tres.
41	En siete.

Esquirol dice, que pasados tres años la probabilidad solo es de uno á treinta. Sin embargo, hemos citado al

tratar de la duracion de la manía un caso de curacion á los 25 años de enfermedad.

Finalmente, se han visto curaciones repentinas á consecuencia de una fuerte conmocion moral, de un dolor violento &a. Se refiere el caso de un literato que en un acceso de locura marchaba á arorjarse al rio, cuando unos ladrones lo asaltaron, defendióse de ellos bizarramente, y con la victoria recobró la razon.

Guérir, voilá le but vers lequel doivent tendre tous nos efforts. Il est sans doute glorieux de pénétrer les mystères de l'organisme, de découvrir les lois de l'économie, d'arracher au cerveau ses secrets; maís ces conquètes, toutes brillantes qu'elles sont, ne valent pas la satisfaction d'avoir sauvé la vie á un de ses semblables ou de lui avoir rendu la raison.

Bib. du Méd. Prat.

Aujourd'hui le plus grand nombre de médecins attendent plus d'effet du traitement moral, que du traitement medical.

Spurzheim.

LA primera indicacion que tiene que llenar el médico en el tratamiento de un maniáco, es informarse del mejor modo posible de los conmemorativos del enfermo; investigar las causas predisponentes y eficientes; procurar conocer sus gustos, sus relaciones de familia y los objetos sobre que versa su delirio; es de la mayor importancia manifestarle un vivo interes y benevolencia á fin de ganar su confianza.

Despues de haber obtenido datos exactos sobre estos diferentes puntos, se entabla el tratamiento. Este comprende dos divisiones principales, á saber:—1.° tratamiento moral; 2.° tratamieuto físico.

Tratamiento moral.—El aislamiento es una condicion casi indispensable de todo tratamiento eficaz. Aislar á un maniáco, es separarlo bruscamente de su familia, de sus amigos y de las personas con las que se halla habitualmente en contacto, y trasportarlo á lugares nuevos para él. El aislamiento se efectúa de muchos modos; es parcial, cuando se coloca al maniáco en una habitacion aislada, pero continúa recibiendo los cuidados de su familia ó amigos; ó bien cuando es en su propia casa

pero privado de su sociedad habitual. El aislamiento es completo, cuando es trasportado á una casa consagrada á este género de enfermedades. Este merece sin contradiccion la preferencia en el mayor número de casos y es tanto mas eficaz cuanto mas se aproxima á esta última condicion.

El aislamiento presenta la ventaja de sorprender al maniáco, de provocar en él sensaciones nuevas y romper la série de sus antiguas ideas; sustraerlo de la vista de ciertos objetos, orígen talvez de su manía. En lugar de sas parientes y amigos, dispuestos á ejecutar su voluntad, á ceder á todos sus caprichos, por temor de exasperar su cólera y que alimentan muchas veces su delirio con la condescendencia, no encuentra en una casa de locos sino personas extrañas, seres impasibles ante sus amenazas, prontos á resistir enérgicamente á sus extravagancias. El aislamiento ha bastado por sí solo para la curacion de la manía, cuando esta ha dependido de ilusiones provocadas y sostenidas por la vista de ciertas personas, ó por las contrariedades domésticas.

Nada diremos de la funesta práctica de los antiguos de colocar á los maniacos en lugares subterráneos, que ademas de la infraccion de los preceptos de la hijiene, tiene el inconveniente de favorecer ciertos delirios, y la tendencia al onanismo tan frecuente en estos desgraciados.

La experiencia ha probado que la condescendencia fuera de ciertos límites es perjudicial, lo mismo que el ejercitarlos en su delirio, y mas que todo el tratar de convencerlos por medio del raciocinio. El jóven Español de quien hemos hablado antes, nos decia, que cuando sus amigos trataban de disipar por medio del raciocinio sus extravagancias, lejos de conseguirlo lo aferraban mas en sus ideas, y desde ese momento los miraba con desconfi- y como enemigos interesados en engañarlo para hacerle mal.

El Médico se esforzará en inspirar confianza al maniaco, interrogándolo con benevolencia, animando al uno, moderando la exasperacion y el orgullo del otro, y presen-

tandose á todos como un protector severo pero equitativo; procurará fijar la atencion de estos desgraciados sobre objetos extraños al delirio, comunicandoles ideas y afecciones nuevas, á beneficio de impresiones diversas; se ha aconsejado despertar en ellos una pasion en contrapeso de la pasion dominante, variar los medios morales segun los casos y el carácter de los individuos; uno es sensible á los buenos procederes, otro al temor, otro á la lisonja, y á cada uno es preciso atacarlo por su flanco vulnerable. Cuando dominan la vanidad y la ambicion, es preciso saber poner en juego estas pasiones y hacerlas servir de contrapeso á las ideas del delirio; en muchos enfermo signorantes y aun estúpidos se ha procurado, para llamarles la atencion, crear en ellos deseos y necesidades para ensanchar su vida de relacion.

La música ha sido preconizada por los antiguos, y parece que han exajerado sus efectos, porque las tentativas modernas han dado resultados muy variables; unas veces calma, otras exaspera el delirio. Las representaciones teatrales son mas perjudiciales que útiles.

Tratamiento fisico.—Muchos son los medios de que los patólogos han echado mano en el tratamiento fisico de la manía; algunos, como el eléboro, han gozado de una reputacion asombrosa, hasta que la despreocupacion los ha ido depojando de sus milagrosos efectos. Los modernos señalan una nómina muy limitada, y ningnno inspira la confianza que el eléboro infundia á los antiguos.

No nos ocuparemos sino de aquellos que han dado con mas frecuencia felices resultados, tales son: los baños, las duchas, los pediluvios, las sangrias generales y locales, los vomitivos, los purgantes,&a. Los baños son uno de los agentes mas generalmente empleados. Estos pueden ser tibios ó frios; los primeros se aplican á los sujetos delgados, nerviosos y muy irritables mientras que los segundos prueban mejor á los jóvenes robustos y pletóricos.

Para los individuos debilitados por el onanismo se han aconsejado los baños de inmersion, que consisten en

sumergir á los enfermos muchas veces sucesivas en el agua fria, sacandolos despues de algunos segundos. Con el mismo objeto se han empleado las afusiones frias segun el método de Curie, cuyo mecanismo se reduce á colocar el enfermo en una tina vacía, y verter sobre su cabeza agua cuya temperatura debe disminuir gradualmente en cada baño. Los baños de sorpresa parece que han producido antes males que bienes, y por eso se hallan casi abandonados.

La ducha puede ser ascendente ó descendente. La 1.ª se administra por el recto con el objeto de tonificar el intestino, vencer la constipacion y producir una derivacion saludable. La 2.ª consiste en colocar al enfermo en un baño, y verter sobre su cabeza de una altura variable, cierta cantidad de agua á la temperatura atmosférica, Algunos maniácos reciben con placer la ducha y experimentan despues un sentimiento de bienestar; otros la toman con disgusto y sienten en pos de ella cardialgias, deseos de vomitar &a.

Los pediluvios sinapisados y los sinapismos volantes son útiles para combatir la agitacion de los maniácos, aun cuando no hayan síntomas de congestion á la cabeza; pero no parece que sucede lo mismo con los demas revulsivos, como los vegigatorios, los sedales y las moxas que segun Grisolle para nada sirven. Nosotros hemos visto emplear muchas veces y por largo tiempo esta última clase de revulsivos sin haber observado ninguna ventaja.

En los sujetos sanguíneos, jóvenes y robustos se emplean con éxito las emisiones sanguíneas generales ó locales, principalmente cuando hay congestion cerebral ó supresion de una hemorragia habitual.

Los vomitivos y purgantes han sido preconizados en el tratamiento de la manía. Los primeros convienen á los enfermos cuya sensibilidad parece apagada, ó que se hallan en estado de atonía; producen en estos casos sacudimientos útiles, vómitos biliosos, y promueven una abundante transpiracion. No se debe hacer uso de ellos

en caso de eretismo y de plenitud de los vasos de la cabeza. Los purgantes se han aconsejado en el primer período de la manía; debe darse la preferencia en casos particulares, como en la supresion del flujo hemorroidal, de las reglas &a., á aquellos purgantes que tienen acciones especiales sobre ciertos órganos, por ejemplo el aloes.

Parece que el mero hecho de hallarse la manía en el cuadro de las enfermedades nerviosas, ha movido á los médicos antiguos á desplegar contra ella todos los antiespasmódicos y narcóticos conocidos; hoy se hallan casi completamente abandonados por los modernos que se han convencido de su ineficacia. Hemos visto emplear muchas veces el datura estramonio tan recomendado contra la manía, y nos ha parecido ver á los enfermos mas agitados que antes de administrarlo. Poco menos decimos del ópio, alcanfor, valeriana y castóreo; sinembargo, creemos que el opio, aunque perjudicial como medio curativo, es útil para combatir síntomas y complicaciones, como el insomnio, las alucinaciones, &a.

El magnetismo, la electricidad y el galvanismo han sido empleados por Esquirol en un gran número de locos, y ningun hecho concluyente ha suministrado su uso.

No terminaremos nuestro trabajo sin mencionar un poderoso medio de curacion que reune á la vez las ventajas del tratamiento moral y físico: este es el trabajo corporal. La variacion infinita de este medio en el estado social ofrece al médico un campo vasto donde elegir el mas adecuado al caso. Por medio del trabajo se hace fijar la atencion del maniaco en objetos extraños á los del delirio, que es la primera y mas importante indicacion que hay que llenar; ademas favoreciendo los movimientos, hace refluir la sangre hácia la profundidad de los órganos, promueve las excreciones y secreciones, despierta el apetito y procura el sueño, tan raro en estos enfermos como útil para reparar sus fuerzas; finalmente el trabajo sustrayendo á los maniacos de los funestos resultados de la ociosidad en que viven, prolonga la existen-

cia de los incurables. Nosotros vemos diariamente los saludables efectos del ejercicio en los maniacos destinados al servicio grosero del Hospital, apesar de ser este trabajo sin método ni objeto terapéntico.

Existe en el Hospital uno de estos infelices, cuyos accesos de locura se hacen cesar, con solo ponerlo en un trabajo manual cualquiera. Nosotros hemos obtenido el mismo resultado repetidas veces, haciéndolo escribir; y el mismo que momentos antes se paseaba precipitadamente por los patios de dicho Establecimiento con el rostro encendido y trémulo de cólera, cuestionando con seres que no existen ó personages mitológicos, ejecuta con perfeccion el trabajo que se le encomienda y queda convertido en un hombre razonable, cuya locura se hace difícil de conocer á primera vista.

Preguntaremos ahora ¿si á este individuo se le hubiese dedicado desde el principio de su enfermedad á un trabajo metódico y bien dirigido, no habria sido probable su curacion? ¿Hoy mismo si se le sujetase á ese método, apesar de ocho años que tiene de manía, no habria una esperanza fundada de salvarlo? Creemos que si, y nos induce á ello el ver prolongarse por muchas semanas el estado de calma, mientras trabaja, al paso que en la ociosidad, la agitacion y el delirio son diarios.

Cuestiones señaladas por la Facultad.

1.º ¿La *aplopejía fulminante* tiene por causa la *plétora* ó los *vicios orgánicos* de la *circulacion?*

2.º ¿La *doctrina* de *Dupuytren* sobre la historia y formacion del *callo* en las *fracturas*, ha completado el estudio de esta materia?

3.º De la *Monomanía homicida.*

4.º De la *pneumonia lobular* en los niños.

5.º ¿La *bipedestacion* es una condicion natural á la especie humana?

6.º Accion del *arsénico* para producir la muerte.

Proposiciones que resultan de ellas.

1.º *La aplopejía fulminante* reconoce por causa inmediata un *reblandecimiento* de la *masa encefálica*, parcial ó general.

2.º La *doctrina* de *Dupuytren* sobre la historia y formacion del *callo* en las *fracturas*, ha completado el estudio de esta materia.

3.º La *monomanía homicida* es la perversion de la facultad que los filósofos designan con el nombre de *libertad moral.*

4.º Las inflamaciones pulmonares en los niños, constituyen una cadena cuyo primer anillo es la *bronquitis capilar* y el último la *pneumonia lobar.* La *pneumónia lobular* ocupa el centro de esa cadena.

5.º La *bipedestacion* es una condicion natural á la especie humana.

6.º El *arsénico blanco* [acido arsenioso] produce la muerte: obrando sobre el sistema nervioso y sobre el corazon, cuya contractilidad aniquila; y egerciendo una accion deletérea sobre el canal digestivo.

SATURNINO P. DE LA RETA.

Buenos Aires, Junio 8 de 1855.

Esta Tésis está conforme á lo dispuesto por el Reglamento de la Facultad.

Martin Garcia—

Padrino de Tésis.